



Cada 36 horas, en España, una familia inicia los trámites para registrar a un bebé nacido por gestación subrogada en el extranjero. Lo hacen personas anónimas y también celebridades. El caso más reciente fue el de la actriz y presentadora Ana Obregón, quien a los 68 años fue madre de una niña nacida por este método en Estados Unidos. El debate se intensificó porque, aunque la niña es legalmente su hija, biológicamente es su nieta, ya que fue concebida con esperma de su hijo fallecido. Esta práctica se ha popularizado por la dificultad para concebir de forma natural en muchas parejas españolas. A excepción de 2024, cuando los nacimientos aumentaron un 0,43% respecto al año anterior, según cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE), la caída en la tasa de natalidad acumulaba ya una década.

Factores como el retraso en la edad de maternidad, el sedentarismo, el estrés y una alimentación inadecuada alimentan este problema. Según la Sociedad Española de Fertilidad, entre el 15% y el 20% de las parejas en edad reproductiva enfrentan dificultades para ser padres. Los trata-

mientos de fecundidad y reproducción asistida se han convertido en una alternativa para muchas personas que desean formar una familia. Pero ¿es ser padre o madre un derecho? Jurídicamente, en España no lo es. La Ley 14/2006 sobre técnicas de reproducción humana asistida

declara nulos los contratos de gestación por sustitución. Además, el 1 de mayo de 2025, el Ministerio de Justicia aprobó una instrucción que prohíbe también el registro directo de los menores nacidos por gestación subrogada en el extranjero, aun cuando exista una resolución judicial

que valide el procedimiento, como se hacía anteriormente, limitando la inscripción sólo por vínculos biológicos o por adopción.

Según los datos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, entre 2010 y 2023, se recibieron en España un total de 3.785 solicitudes para

inscribir a bebés nacidos por gestación subrogada en el extranjero. Estados Unidos y Ucrania han sido los principales destinos para este tipo de práctica. Sin embargo, la tendencia en Ucrania ha disminuido drásticamente en los últimos años, en favor de otros destinos más económicos como Georgia o México.

En España, se desconocen las cifras oficiales. Según Pablo Bilbao, portavoz de la asociación 'Son nuestros hijos', «no hay un dato como tal, porque no lo puede haber. De la misma manera que no hay un dato de cuánta gente se va a tratar el cáncer a Houston, tampoco sabemos cuánta gente recurre a países donde está regulado a realizar un proceso de gestación por sustitución».

Nerea Beláustegui –nombre ficticio– es una bilbaína de 38 años que se sometió a tratamientos de fertilidad para lograr ser madre, pero ninguno le funcionó. «Nos dijeron que ya no había más opciones. Lo pasamos muy mal. Pero entonces comenzamos a investigar y descubrimos que en otros países existía una alternativa», cuenta. Después de cinco años de intentos, ella y su pa-

De tripas, corazón

Una práctica polémica. La gestación subrogada sortea las prohibiciones y gana terreno entre los españoles. Entre 2010 y 2023 se recibieron en el país 3.785 solicitudes para inscribir a bebés nacidos por sustitución

ROCHELL DE ORO

